

UBÚ REY

Alfred Jarry

Personajes

Padre Ubu
Madre Ubu
Capitán Bordure
El Rey Venceslas
La Reina Rosemonde
Boleslas, Ladislas, Bougrelas } sus hijos
Las sombras de los antepasados
El General Lascy
Estanislao Leczinski
Juan Sobiesky
Nicolás Rensky
El Emperador Alexis
Giron, Pile, Cotice } palotinos
Conjurados y Soldados
Pueblo
Miguel Federovitch
Nobles
Magistrados
Consejeros
Financieros
Criados de Finanzas
Campesinos
Todo el ejército ruso
Todo el ejército polaco
Los guardias de la Madre Ubu
Un Capitán
El Oso
El Caballo de Finanzas
La máquina de sacar el cerebro
La Tripulación

El Comandante

Escena I

PADRE UBU, MADRE UBU.

PADRE UBU - ¡Mierdra!

MADRE UBU - ¡Oh! Mira qué bonito, Padre Ubu, sois un grandísimo gamberro.

PADRE UBU - ¡No me hagáis acojotaros, Madre Ubu!

MADRE UBU - No es a mí, Padre Ubu, sino a otro al que habría que asesinar.

PADRE UBU - De por mi velón verde, no lo entiendo.

MADRE UBU - ¿Cómo, Padre Ubu, estáis contento con vuestra suerte?

PADRE UBU - De por mi velón verde, mierdra, señora, ciertamente que sí, estoy contento. Y con menos se estaría: capitán de dragones, oficial de confianza del rey Venceslas, condecorado con la orden del Aguila Roja de Polonia y antiguo rey de Aragón, ¿qué más queréis?

MADRE UBU - ¡Cómo! ¿Después de haber sido rey de Aragón os contentáis conduciendo a las revistas a una cincuentena de matachines armados con machetes, cuando podríais hacer suceder en vuestro frascuelo la corona de Polonia a la de Aragón?

PADRE UBU - ¡Ah! Madre Ubu, no entiendo nada de lo que dices.

MADRE UBU - ¡Eres tan burro!

PADRE UBU - De por mi velón verde, el rey Venceslas está aún bien vivo; y admitiendo incluso que muera, ¿no tiene acaso legiones de hijos?

MADRE UBU - ¿Quién te impide degollar a toda la familia y ponerte en su lugar?

PADRE UBU - ¡Ah! Madre Ubu, me estáis injuriando y pronto se os hará pasar por la cacerola.

MADRE UBU - ¡Eh! Pobre desgraciado, si yo pasara por la cacerola, ¿quién te remendaría la culera del pantalón?

PADRE UBU - ¡Realmente! ¿Y qué más? ¿Es que no tengo un culo como los demás?

MADRE UBU - Si estuviera en tu lugar querría instalar ese culo en un trono. Podrías aumentar indefinidamente tus riquezas, comer muy a menudo morcilla y rodar en carroza por las calles.

PADRE UBU - Si fuera rey me haría construir una gran capellina como la que tenía en Aragón y que esos bribones de españoles me robaron imprudentemente.

MADRE UBU - También podrías procurarte un paraguas y un amplio chubasquero que te llegaría hasta los talones.

PADRE UBU - ¡Ah! Cedo a la tentación. Pajarraco de mierdra, mierdra de pajarraco, si alguna vez me lo encuentro en alguna esquina pasará un mal rato.

MADRE UBU - ¡Ah! Bien Padre Ubu, héte aquí convertido en un verdadero hombre.

PADRE UBU - ¡Oh, no! Yo, capitán de dragones, degollar al rey de Polonia. ¡Antes morir!

MADRE UBU (aparte) - ¡Oh! ¡Mierdra! (Alto.) ¿Así pues, vas a continuar de pordiosero, igual que una rata, Padre Ubu?

PADRE UBU - Voto a, de por mi velón verde, prefiero ser pordiosero como una rata flaca y valiente que rico como un malvado y gordo gato.

MADRE UBU - ¿Y la capellina? ¿Y el paraguas? ¿Y el amplio chubasquero?

PADRE UBU - ¿Y después qué más da, Madre Ubu?

Se va golpeando la puerta.

MADRE UBU (sola) - Jodre, mierdra, se ha resistido a la descarga, pero Jodre, mierdra, sin embargo creo haberle resquebrajado. Gracias a Dios y a mí misma, quizás en ocho días sea reina de Polonia.

Escena II

La escena representa una estancia de la casa del Padre Ubu donde se encuentra preparada una espléndida mesa.

PADRE UBU, MADRE UBU.

MADRE UBU - ¡Eh! Nuestros invitados se retrasan mucho.

PADRE UBU - Sí, de por mi velón verde. Me muero de hambre. Madre Ubu, estás bien fea hoy. ¿Será porque recibimos gente?

MADRE UBU (encogiéndose de hombros.) - Mierdra.

PADRE UBU (agarrando un pollo asado) - ¡Mira! Tengo hambre. Voy a morder este pájaro. Es un pollo, creo. No está malo.

MADRE UBU - ¿Qué haces desgraciado? ¿Qué van a comer nuestros invitados?

PADRE UBU - Ya tendrán bastante, ya. No tocaré nada más. Madre Ubu, ve pues a la ventana a ver si nuestros invitados llegan.

MADRE UBU (yendo.) - No veo nada.

Mientras tanto, el Padre Ubu hurta una rodaja de ternera.

MADRE UBU - ¡Ah! He aquí al capitán Bordure y a sus partidarios que llegan. ¿Qué estás comiendo, Padre Ubu?

PADRE UBU - Nada, un poco de ternera.

MADRE UBU - ¡Ah! ¡La ternera, la ternera, la ternera! ¡Se ha comido la ternera! ¡Socorro!

PADRE UBU - ¡De por mi velón verde, te voy a arrancar los ojos!

Se abre la puerta.

Escena III

PADRE UBU, MADRE UBU, CAPITAN BORDURE Y SUS PARTIDARIOS

MADRE UBU - Buenos días señores, os esperábamos con impaciencia. Sentáos.

CAPITAN BORDURE - Buenos días señora. ¿Pero dónde está el Padre Ubu?

PADRE UBU - ¡Héme aquí! ¡Héme aquí! Mecachis, de por mi velón verde, sin embargo estoy bastante gordo.

CAPITAN BORDURE - Buenos días, Padre Ubu. ¡Que se sienten mis hombres!

Se sientan todos.

PADRE UBU - Uff, un poco más y hundo una silla.

CAPITAN BORDURE - ¡Eh! ¡Madre Ubu! ¿Qué nos daréis de bueno hoy?

MADRE UBU - Aquí tenéis el menú.

PADRE UBU - ¡Oh! Esto me interesa.

MADRE UBU - Sopa polaca, ternera, pollo, paté de perro, rabadillas de pava, nata con bizcochos...

PADRE UBU - Eh, ya está, supongo. ¿Aún hay algo más?

MADRE UBU (continuando) - Helado en molde, ensalada, fruta, postre guisado, tupinambos, coliflores a la mierdra.

PADRE UBU - ¿Me tomas por emperador de Oriente para hacer semejantes gastos?

MADRE UBU - No le escuchéis, es imbécil.

PADRE UBU - ¡Ah! Voy a afilar mis dientes en tus pantorrillas.

MADRE UBU - Mejor cenés, Padre Ubu. Aquí está la sopa.

PADRE UBU - Diante, qué mala es.

CAPITAN BORDURE - No es buena, en efecto.

MADRE UBU - Hatajo de árabes, ¿qué necesitáis?

PADRE UBU (golpeándose la frente) - ¡Oh! Tengo una idea. Vuelvo después.

Se va.

MADRE UBU - Señores, vamos a probar la ternera.

CAPITAN BORDURE - Es muy buena, ya he acabado.

MADRE UBU - A por las rabadillas, ahora.

CAPITAN BORDURE - ¡Exquisito, exquisito! Viva la Madre Ubu.

TODOS - Viva la Madre Ubu.

PADRE UBU (volviendo) - Y pronto vais a gritar viva el Padre Ubu.

Lleva una escoba repugnante en la mano y la arroja en medio del festín.

MADRE UBU - Miserable, ¿qué haces?

PADRE UBU - Probad un poco.

Varios la prueban y caen envenenados.

PADRE UBU - Madre Ubu, pásame paté de perro para que lo sirva.

MADRE UBU - Aquí lo tienes.

PADRE UBU - ¡Fuera todos! Capitán Bordure, tengo que hablaros.

LOS OTROS - ¡Eh! No hemos comido.

PADRE UBU - ¡Cómo que no habéis comido! ¡Fuera todos! Quedaos, Bordure.

Nadie se mueve.

PADRE UBU - ¿Aún no os habéis marchado? De por mi velón verde, voy a chafaros con paté de perro.

Comienza a lanzarlo.

TODOS - ¡Oh! ¡Ay! ¡Socorro! ¡Defendámonos! ¡Maldita sea! ¡Muerto estoy!

PADRE UBU - Mierdra, mierdra, mierdra. ¡Largo! Qué bien lo hago.

TODOS - ¡Sálvese quien pueda! ¡Miserable Padre Ubu! ¡Traidor y desgraciado gamberro!

PADRE UBU - ¡Ah! Por fin se han ido. Respiro, pero he comido muy mal. Venid, Bordure.

Entran junto con la Madre Ubu.

Escena IV

PADRE UBU, MADRE UBU, CAPITAN BORDURE

PADRE UBU - Y bien, capitán, ¿habéis comido bien?

CAPITAN BORDURE - Considerablemente, señor, salvo por la mierdra.

PADRE UBU - ¡Eh! La mierdra no era mala.

MADRE UBU - Cada uno tiene sus gustos.

PADRE UBU - Capitán Bordure, estoy decidido a haceros duque de Lituania.

CAPITAN BORDURE - ¡Cómo! Os creía bastante pobretón, Padre Ubu.

PADRE UBU - Dentro de algunos días, si vos queréis, reino en Polonia.

CAPITAN BORDURE - ¿Vais a matar a Venceslas?

PADRE UBU - No es tonto, el tipejo este. Lo ha adivinado.

CAPITAN BORDURE - Si se trata de matar a Venceslas contad conmigo. Soy su enemigo mortal, y respondo de mis hombres.

PADRE UBU (arrojándose sobre él para abrazarle.) - ¡Oh! ¡Oh! Os quiero muchísimo, Bordure.

CAPITAN BORDURE - ¡Eh! Apestáis, Padre Ubu. ¿Acaso no os laváis nunca?

PADRE UBU - Rara vez.

MADRE UBU - ¡Jamás!

PADRE UBU - Voy a pisarte los callos.

MADRE UBU - ¡Bola de mierdra!

PADRE UBU - Marchad, Bordure, he acabado ya con vos. Pero, de por mi velón verde, juro por la Madre Ubu haceros duque de Lituania.

MADRE UBU - Pero...

PADRE UBU - Cállate, mi dulce niña...

Salen.

Escena V

PADRE UBU, MADRE UBU, UN MENSAJERO

PADRE UBU - Señor, ¿qué queréis? Largaos con viento fresco. Me cansáis.

EL MENSAJERO - Señor, el rey os llama.

Sale.

PADRE UBU - ¡Oh! Mierdra, voto a bríos, de por mi velón verde, estoy descubierto, me van a decapitar. ¡Ay de mí! ¡Ay de mí!

MADRE UBU - ¡Qué hombre más blandengue! Y el tiempo apremia.

PADRE UBU - ¡Oh! Tengo una idea: diré que son la Madre Ubu y Bordure.

MADRE UBU - ¡Ah! Grandísimo hijoputa, si haces eso...

PADRE UBU - ¡Eh! Esa es mi intención.

Sale.

MADRE UBU (corriendo tras él.) - ¡Oh! Padre Ubu, Padre Ubu, te daré andouille.

Sale.

PADRE UBU (entre bastidores.) - ¡Ah! ¡Mierdra!

Escena VI

El palacio del rey

EL REY VENCESLAS rodeado de sus oficiales; BORDURE; LOS HIJOS DEL REY, BOLESLAS, LADISLAS Y BOUGRELAS. Después UBU.

PADRE UBU (saliendo) - ¡Oh! ¿Sabéis? Yo no tengo nada que ver. Yo no, yo no. Son la Madre Ubu y Bordure.

EL REY - ¿Qué te ocurre, Padre Ubu?

BORDURE - Ha bebido demasiado.

EL REY - Como yo esta mañana.

PADRE UBU - Sí, estoy borracho. Es porque he bebido demasiado vino de Francia.

EL REY - Padre Ubu pretendo recompensar tus numerosos servicios como capitán de dragones, y te hago conde de Sandomir.

PADRE UBU - Oh señor Venceslas. No sé cómo agradecerélos.

EL REY - No me lo agradezcas, Padre Ubu, y mañana está presente en la gran revista.

PADRE UBU - Estaré, pero aceptad, por favor, esta pequeña flauta.

Presenta al rey una flauta.

EL REY - ¿Qué quieres que haga con una flauta? Se la daré a Bougrelas.

EL JOVEN BOUGRELAS - Si será memo este padre Ubu.

PADRE UBU - Y ahora me largo pitando (*cae al volverse.*). ¡Oh! ¡Ay! ¡Socorro! ¡De por mi velón verde, me he roto el intestino y reventado la tripa!

EL REY (levántandole.) - Padre Ubu, ¿os habéis hecho daño?

PADRE UBU - En verdad que sí. Y seguramente voy a reventar. ¿Que será de la Madre Ubu?

EL REY - Nos ocuparemos de mantenerla.

PADRE UBU - Os sobra bondad. (*Sale.*) Sí, pero, rey Venceslas, no por eso dejarás de ser degollado.

Escena VII

La casa de Ubu

GIRON, PILE, COTICE, PADRE UBU, MADRE UBU, CONJURADOS Y SOLDADOS; CAPITAN BORDURE.

PADRE UBU - ¡Eh! Buenos amigos, es el momento preciso de fijar el plan de la conspiración. Que cada uno dé su opinión. Daré primero la mía, Si me lo permitís.

CAPITAN BORDURE - Hablad, Padre Ubu.

PADRE UBU - Pues bien, amigos míos, soy partidario de envenenar sin más al rey atizándole arsénico en su almuerzo. Cuando quiera pastarlo caera muerto, y de este modo seré rey.

TODOS - ¡Fiu! ¡Vaya con el marrano!

PADRE UBU - Y bien, ¿no os gusta esto? Entonces que Bordure diga su parecer.

CAPITAN BORDURE - Yo soy partidario de sacudirle un sablazo que le raje de la cabeza a la cintura.

TODOS - ¡Sí! He aquí algo noble y valiente.

PADRE UBU - ¿Y si os pega patadas? Me acuerdo ahora de que tiene para las revistas unos zapatos de hierro que hacen mucho daño. Si yo su piese, correría a denunciarlos para librarme de este cochino asunto, y creo que me daría también algún dinero.

MADRE UBU - ¡Oh! El muy traidor, cobarde, malo, y roñoso tipejo.

TODOS - ¡Abucead al Padre Ubu!

PADRE UBU - ¡Ey! Señores, compórtense si no quieren oír lo que me guardo. En fin, consiento en exponerme por vosotros. De modo que, Bordure, tú te encargas de atravesar al rey.

CAPITAN BORDURE - ¿No sería mejor anrojarnos sobre él todos a la vez berreando y aullando? De este modo tendríamos la posibilidad de arrastrar a las tropas.

PADRE UBU - Bien, entonces intentaré pisarle, él dará un respingo, y entonces le diré: MIERDRA, y a esta señal os arrojaréis sobre él.

MADRE UBU - Sí, y a la que muera tú tomarás el cetro y la corona.

CAPITAN BORDURE - Y yo correré con mis hombres en persecución de la familia real.

PADRE UBU - Sí. Y te recomiendo especialmente al joven Bougreles.

Salen.

PADRE UBU (corriendo tras ellos y haciéndoles volver) - Señores, hemos olvidado una ceremonia indispensable. Hay que jurar empeñarse valientemente.

CAPITAN BORDURE - ¿Y cómo vamos a hacerlo? No tenemos cura.

PADRE UBU - La Madre Ubu hará las veces.

TODOS - Pues bien, sea.

PADRE UBU - ¿Entonces juráis matar realmente al rey?

TODOS - Sí, lo juramos. ¡Viva el Padre Ubu!

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO SEGUNDO

Escena I

El palacio del rey

VENCESLAS, LA REINA ROSEMONDE, BOESLAS,
LADISLAS Y BOUGRELAS

EL REY - Señor Bougreles, habéis estado, esta mañana, muy impertinente con el Señor Ubu, caballero de mis órdenes y conde de Sandomir. Es por ello que os prohíbo aparecer en mi revista.

LA REINA - Sin embargo, Venceslas, no os vendría mal tener a toda vuestra familia para defenderos.

EL REY - Señora, nunca me retracto de lo que he dicho. Me fatigáis con vuestras monsergas.

EL JOVEN BOUGRELAS - Me someto, señor padre mío.

LA REINA - Finalmente, sire, ¿estáis aún decidido a ir a esa revista?

EL REY - ¿Por qué no, señora?

LA REINA - ¿Pero, vuelvo a repetirlo? ¿Acaso no le he visto en sueños golpeándoos con maza y arrojándoos al Vístula, y un águila como la que figura en las armas de Polonia colocándole la corona en la cabeza?

EL REY - ¿A quién?

LA REINA - Al Padre Ubu.

EL REY - ¡Qué locura! El señor de Ubu es un excelente gentilhombre, que se dejaría despellejar vivo por servirme.

LA REINA Y BOUGRELAS - Qué error.

EL REY - Callad, joven mequetrefe. Y a vos, señora, para probaros lo poco que temo al señor Ubu, voy a ir a la revista tal como estoy, sin arma y sin espada.

LA REINA - Fatal imprudencia. No volveré a veros vivo.

EL REY - Venid, Ladislás, venid, Boleslas.

Salen. La reina y Bougreles van a la ventana.

LA REINA Y BOUGRELAS - Que Dios y el gran San Nicolás os guarden.

LA REINA - Bougreles, venid conmigo a la capilla para rezar por vuestro padre y vuestros hermanos.

Escena II

El campo de revistas.

EJÉRCITO POLACO, EL REY, BOESLAS, LADISLAS,
PADRE UBU, CAPITAN BORDURE Y SUS
HOMBRES, GIRON, PILE, COTICE.

EL REY - Noble Padre Ubu, venid junto a mí con vuestro séquito, para inspeccionar las tropas.

PADRE UBU (a los suyos.) - ¡Atentos! (Al rey.) Ya vamos, señor. Ya vamos.

Los hombres de Ubu rodean al rey.

EL REY - ¡Ah! Aquí está el regimiento de guardias a caballo de Dantzig. Qué bellos son, a fe mía.

PADRE UBU - ¿Lo creéis? Me parecen miserables. Mirad éste. (Al soldado) ¿Cuánto hace que no te has lavado, innoble bellaco?

EL REY - Pero este soldado está muy limpio. ¿Qué os ocurre, pues, Padre Ubu?

PADRE UBU - ¡Esto!

Le pisa el pie.

EL REY - ¡Miserable!

PADRE UBU - MIERDRA. ¡A mí, mis hombres!

BORDURE - ¡Hurra! ¡Adelante!

Todos golpean al rey. Un Palotino explota.

EL REY - ¡Oh! ¡Socorro! Virgen Santa, muerto soy.

BOESLAS (a Ladislás.) - ¿Qué es esto? Desenvainemos.

PADRE UBU - ¡Ah! ¡Tengo la corona! A por los otros ahora.

CAPITÁN BORDURE - ¡A por los traidores!

Los hijos del rey huyen. Todos les persiguen.

Escena III

LA REINA Y BOUGRELAS

LA REINA - Por fin, comienzo a tranquilizarme.

BOUGRELAS - No tenéis motivo alguno para sentir temor.

Un espantoso clamor se deja oír fuera.

BOUGRELAS - ¡Ah! ¿Qué veo? Mis dos hermanos perseguidos por el padre Ubu y sus hombres.

LA REINA - ¡Dios mío! ¡Virgen Santa! ¡Pierden, pierden terreno!

BOUGRELAS - Todo el ejército sigue al Padre Ubu. El rey ya no existe. ¡Horror! ¡Socorro!

LA REINA - ¡Mira! ¡Boleslas muerto! Ha recibido un balazo.

BOUGRELAS - ¡Eh! (Ladislás se vuelve.) ¡Defiéndete! ¡Hurra, Ladislás!

LA REINA - ¡Oh! Está rodeado.

BOUGRELAS - Se acabó todo para él. Bordure acaba de partirlo en dos como a una salchicha.

LA REINA - ¡Ah! ¡Ay de nosotros! Esas furias penetran en palacio. Suben la escalera.

El clamor aumenta.

LA REINA Y BOUGRELAS (de rodillas.) - Dios mío, socórrenos.

BOUGRELAS - ¡Oh! ¡Ese Padre Ubu! El tunante, miserable, si pudiera agarrarle...

Escena IV

LOS MISMOS (la puerta ha sido desfondada.) EL PADRE UBU y los sicarios entran.

PADRE UBU - ¡Eh! Bougrelas, ¿qué me quieres hacer?

BOUGRELAS - ¡Vive Dios! ¡Defenderé a mi madre hasta la muerte! El primero que dé un paso es hombre muerto.

PADRE UBU - ¡Oh Bourdure, tengo miedo! Dejadme ir.

UN SOLDADO (avanza) - ¡Ríndete, Bougrelas!

EL JOVEN BOUGRELAS - ¡Toma, gamberro, cóbrate! (le parte el cráneo)

LA REINA - ¡Resiste, Bougrelas, resiste!

VARIOS (avanzan) - Bougrelas, te perdonaremos la vida.

BOUGRELAS - ¡Tunantes, borrachos, marranos a sueldo! (con un molinete de su espada produce una matanza)

PADRE UBU - ¡Oh! De cualquier manera lograré mi propósito.

BOUGRELAS - ¡Ponte a salvo, madre, por la escalera secreta!

LA REINA - ¿Y tú, hijo mío, y tú?

BOUGRELAS - Te sigo.

PADRE UBU - Tratad de atrapar a la Reina. ¡Ah! ya se ha ido. En cuanto a tí, miserable... (se adelanta hacia Bougrelas)

BOUGRELAS - ¡Ah! ¡Vive Dios! ¡Esta es mi venganza! (le descose la barriga de un tremendo mandoble) ¡Madre, te sigo!

Desaparece por la escalera secreta.

Escena V

Una caverna en las montañas.

EL JOVEN BOUGRELAS entra seguido por ROSEMONDE

BOUGRELAS - Aquí estaremos seguros.

LA REINA - Sí, así lo creo. ¡Bougrelas, sosténme!

Cae sobre la nieve.

BOUGRELAS - ¡Ah! ¿Qué tienes, madre mía?

LA REINA - Me encuentro muy enferma, créeme.

Bougrelas, sólo me quedan dos horas de vida.

BOUGRELAS - ¡Qué! ¿Se habrá apoderado de ti el frío?

LA REINA - ¿Cómo quieres que resista a tantos golpes? El rey degollado, nuestra familia destruida, y tú, representante de la más noble raza que jamás haya llevado espada, forzado a huir a las montañas como un contrabandista.

BOUGRELAS - ¡Y por quién, gran Dios! ¿Por quién? ¡Un vulgar Padre Ubu, aventurero salido de no se sabe dónde, crápula vil, vergonzoso y gabundo! Y cuando pienso que mi padre le ha condecorado y hecho conde, y que al día siguiente ese malvado no ha sentido vergüenza de alzar la mano contra él.

LA REINA - ¡Oh, Bougrelas! ¡Cuando me acuerdo de lo felices que éramos antes de la llegada de ese Padre Ubu! ¡Mas ahora, ay, todo ha cambiado!

BOUGRELAS - ¿Qué vamos a hacerle? Aguardemos con esperanza y no renunciemos nunca a nuestros derechos.

LA REINA - Te lo deseo, niño querido, pero, en cuanto a mí, no veré el día feliz.

BOUGRELAS - ¡Eh! ¿Qué tienes? Palidece, cae. ¡Socorro! ¡Pero estoy en un desierto! ¡Oh, Dios mío! Su corazón ya no late. ¡Está muerta! ¿Será posible? ¡Una víctima más del Padre Ubu! (Esconde el rostro entre las manos y llora.) ¡Oh, Dios mío! ¡Qué triste es encontrarse solo a los catorce años con una terrible venganza que cumplir!

Cae presa de la más violenta desesperación.

Mientras tanto las almas de Venceslas, de Boleslas, de Ladislás, de Rosemonde entran en la gruta. Sus Antepasados les acompañan y llenan la gruta. El más viejo se acerca a Bougrelas y le despierta suavemente.

BOUGRELAS - ¡Eh! ¿Qué veo? Toda mi familia, mis antepasados...¿Por qué prodigio?

LA SOMBRA - Entérate, Bougrelas, de que fui durante mi vida el señor Matías de Königsberg, primer rey y fundador de la casa. Te encargo de cumplir nuestra venganza. (Le da una gran espada.) Y que esta espada que te entrego

no repose hasta que haya golpeado de muerte al usurpador.

Todos desaparecen y Bougrelas se queda solo en actitud de éxtasis.

Escena VI

El palacio del rey.

PADRE UBU, MADRE UBU, CAPITAN BORDURE

PADRE UBU - ¡No yo no quiero! ¿Queréis arruinarme por esos bordes?

CAPITAN BORDURE - Pero vamos, Padre Ubu, ¿no veis que el pueblo espera el don del feliz advenimiento?

MADRE UBU - Si no haces repartir carnes y oro serás derribado antes de dos horas.

PADRE UBU - ¡Carnes sí! ¡Oro, no! Cargaos tres caballos viejos. Son la mar de buenos para semejantes marranos.

MADRE UBU - ¡Marrano tú! ¿Quién me habrá construido un animal de esta calaña?

PADRE UBU - Una vez más lo repito. Quiero enriquecerme. No soltaré ni un real.

MADRE UBU - Teniendo en las manos todos los tesoros de Polonia.

CAPITAN BORDURE - Sí, sé que hay en la capilla un inmenso tesoro. Lo repartiremos.

PADRE UBU - Miserable, ¡si haces eso...!

CAPITAN BORDURE - Pero, Padre Ubu, si no repartes algo el pueblo no querrá pagar los impuestos.

PADRE UBU - ¿Es verdad eso?

MADRE UBU - ¡Sí, sí!

PADRE UBU - ¡Oh! Entonces accedo a todo. Reunid tres millones, coced ciento cincuenta bueyes y corderos. ¡Además yo también tendré mi parte!

Salen.